

Pobreza y desigualdad en el Perú:  
*Los promedios no bastan*<sup>1</sup>

*Raúl Mauro*



## Introducción

El presente trabajo intenta mostrar, a partir de un análisis de las Encuestas Nacionales de Hogares 1997-2001, cómo algunos resultados globales sobre la evolución de los niveles de vida no bastan para explicar la conexión entre el desempeño del crecimiento económico y los principales indicadores promedio de la pobreza y la desigualdad. En concreto, la pregunta que intentamos responder es por qué la mayor parte de la población parece no beneficiarse del crecimiento económico, a pesar que los resultados macroeconómicos son positivos.

En general, pocas respuestas han sido ensayadas. Y dentro de las que se han realizado o son demasiado sofisticadas como para que puedan ser discutidas en el plano académico científico que ya está algo alejado de la actual realidad socioeconómica; o son demasiado livianas como para aparecer en artículos de bajo calibre o en notas periodísticas.

De hecho, es en este último espacio —el periodístico, ya sea impreso o en la red— donde buena parte de la población accede a la discusión de los políticos y tecnócratas asistiendo a un concierto de explicaciones que pueden aparecer muy difusas. Esperamos haber ordenado y explicado satisfactoriamente

---

<sup>1</sup> Raúl Mauro, investigador de Desco.

te la discusión sobre el tópico ya presentado en las siguientes secciones.

## Evaluando los niveles de vida, 1997-2001

NIVELES DE VIDA:

¿EL PBI PER CÁPITA O EL INGRESO PER CÁPITA?

El Producto Bruto Interno per cápita es quizá el indicador más utilizado para tener una idea del ingreso *promedio* del que goza una persona en una determinada nación. Este indicador resulta de dividir el PBI global entre el número de ciudadanos del país en cuestión. De lejos, este resulta muy cuestionable como medida del bienestar puesto que se asume que todas las personas tienen la misma capacidad de ingreso o gasto. No obstante, todavía sigue siendo utilizado por el Banco Mundial para clasificar a los países en su reporte mundial, donde se clasifica al Perú como un país de ingresos medios bajos<sup>2</sup>.

Paralelo a este indicador, el gasto per cápita es utilizado como una variable proxy del PBI pc, y por extensión del nivel de vida *promedio* de una determinada población. Varias investigaciones lo han utilizado en este sentido, entre ellos, el polémico «El crecimiento es bueno para los pobres»<sup>3</sup>, así como también «Componentes, crecimiento y redistribución de los cambios en las medidas de pobreza»<sup>4</sup>.

Aunque por lo general se habla de ingreso per cápita, la variable que se ha popularizado en el análisis de los niveles

---

<sup>2</sup> Informe del Banco Mundial, varios años.

<sup>3</sup> Dollar y Kraay (2000) *Growth is good for the poor*. The World Bank.

<sup>4</sup> Datt, Gaurav y M. Ravallion (1992) *Growth and redistribution components of changes in poverty measures*. Journal of Development Economics, N° 38.

de vida es el gasto per cápita. Diversas razones metodológicas se han mostrado para tal efecto, no obstante, en el fondo ambos indicadores tienen igual número de ventajas y desventajas y, en última instancia, escoger entre uno o el otro dependerá de los objetivos del investigador.

Sin mayor sorpresa, el gasto per cápita muestra niveles muy diferentes que el PBI per cápita. De hecho, para ambos casos las fuentes y metodologías de cálculo son muy distintas y por ello las discrepancias. Llama la atención, sin embargo, que las diferencias entre uno y otro indicador se hayan incrementado con el transcurrir de los años.

### **Cuadro N° 1**

#### *PBI y Gasto per cápita mensual peruano, 1997-2001*

<b>Año</b>	<b>PBI pc mensual real 1994</b>	<b>Consumo mensual real pc1994</b>	<b>Diferencia</b>
1997	395.4	204.7	93%
1998	386.7	208.0	86%
1999	383.9	197.6	94%
2000	389.6	177.7	119%
2001	385.7	171.0	126%

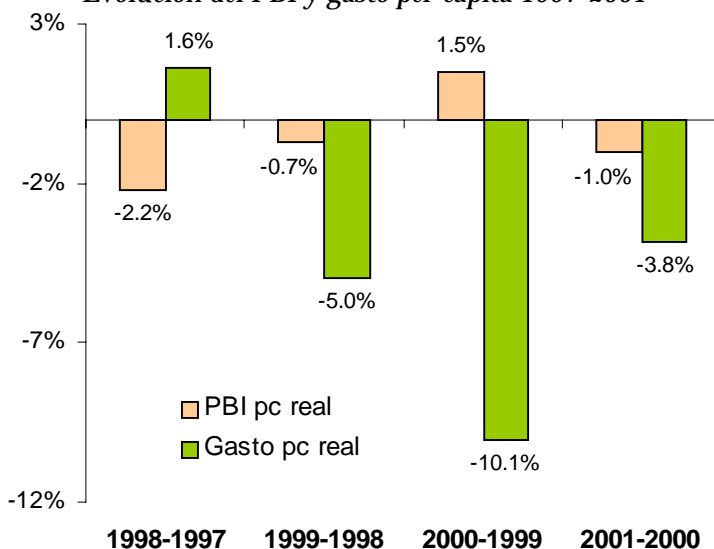
Fuentes: BCRP, ENAHOS.

Las diferencias no sólo se manifiestan en los niveles observados de ambos indicadores, sino también en su evolución. En los últimos cuatro años, dos periodos muestran comportamientos muy distintos (Véase el gráfico a continuación). En el primer caso, entre 1997-1998, mientras que el PBI per cápita real caía en -2.2%, el gasto promedio mostraba un ligero incre-

mento de 1.6%. En el segundo caso sucede todo lo contrario, mientras que el PBI per cápita mostraba un ligero incremento de 1.5%, el gasto per cápita caía en un poco más del 10%.

### Gráfico N° 1

#### Evolución del PBI y gasto per cápita 1997-2001



Fuentes: BCRP, ENAHOS.

¿Cómo explicar este contrapunto de escenarios resumidos en dos indicadores igualmente válidos para aproximar el bienestar promedio de la población? Esta pregunta ha sido abordada por Saavedra y Díaz<sup>5</sup> comparando las cifras obteni-

<sup>5</sup> Saavedra, J. y J. J. Díaz (1999) *Desigualdad del ingreso y del gasto en el Perú antes y después de las reformas estructurales*. LC/L 1225, Serie Reformas Económicas 34, CEPAL.

das de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida (ENNIV) con las cuentas nacionales (PBI e Ingreso nacional), llegando a la conclusión de que en realidad las encuestas (como las ENAHO o las ENNIV) no son un buen instrumento para recoger la información de los ingresos de quienes son los dueños del capital.

De acuerdo con esta perspectiva, los niveles de desigualdad estarían subestimados precisamente por problemas de subreporte de los ingresos de los dueños del capital y, en ese sentido, es necesario realizar ajustes técnicos antes, durante y después de la aplicación de una encuesta de modo que estos problemas puedan ser remediados. Quizá el Programa MECOVI pueda destinar recursos para una mejor captación de la información de los ingresos en ese sentido y hablar con propiedad acerca de los cambios distributivos en el Perú.

## EMPATES TÉCNICOS EN EL RATING DE LA POBREZA

Hace sólo unas pocas semanas, diversos diarios<sup>6</sup> de nuestro medio informaron sobre las estimaciones preliminares de la pobreza a nivel departamental correspondientes al año 2002. El entonces primer ministro Solari, quien fuera el que presentara las cifras en una breve conferencia de prensa, destacó que en apenas quince meses de gobierno democrático se logró detener el avance de la pobreza haciendo caer su tasa global en un 2% respecto al 2001. Asimismo, se mostraron los resultados positivos en materia de lucha contra la pobreza en al menos la mitad de los departamentos del Perú.

Al margen de intentar cuestionar los posibles factores que

---

<sup>6</sup> *El Comercio, La República, Síntesis y El Peruano*; 11 de abril de 2003.

<sup>7</sup> Entre ellos: «...el cambio en el gasto corriente y de capital; el incremento de las exportaciones y la curva de generación de puestos de trabajo.»

hayan ocasionado este resultado<sup>7</sup>, en esta sección se pretende señalar cómo algunos aspectos técnicos básicos han sido dejados de lado por el apresurado anuncio oficialista, que de haberlos tenido en cuenta habrían matizado el triunfalismo infundado del ex premier y sus acompañantes.

En primer lugar, el cambio porcentual observado en el periodo en cuestión no habría sido del 0.2% sino más bien de 0.4%. Aparentemente la confusión ha tenido origen en el cálculo del cambio absoluto entre los valores ( $54.8 - 54.6 = -0.2$ ), en vez de tomar su cambio relativo ( $54.6/54.8 - 1 = -0.4\%$ ). Es decir, el porcentaje de pobreza nacional cayó en cero punto cuatro por ciento.

En segundo lugar, el cambio observado —al contrario de lo que aseguró el ex Primer Ministro— no es significativo desde el punto de vista estadístico y de seguro tampoco lo será desde el punto de vista de la población. La presencia del Jefe del INEI, el Sr. Farid Matuk, implicaba que la presentación de los datos se hacía con la asesoría técnica suficiente como para enarbolar con propiedad dichos resultados positivos. Al parecer entonces, el interés de la presentación de tales datos era lograr un impacto político positivo que lograra elevar la alicaída popularidad del Presidente. De hecho, esto se antepone a informar con veracidad que los resultados de la gestión del actual gobierno en materia de lucha contra la pobreza son todavía nulos.

En tercer lugar, no puede hablarse de una perfecta comparabilidad de los datos a nivel nacional dado que no se tiene información en el 2002 para el departamento de Madre de Dios.

A continuación, mostraremos las razones por las cuales los cambios en los niveles de pobreza todavía son nulos y por lo tanto no puede hablarse aún de un efecto positivo de la actual gestión gubernamental.

## *Una breve nota técnica sobre los intervalos de confianza*

Todas las estimaciones de la pobreza que realiza el INEI se basan en muestras tomadas de una determinada población. Por ejemplo, de los más de 5 millones y medio de hogares que existen en el Perú, sólo fueron entrevistadas alrededor de 6 mil familias durante la Encuesta Nacional de Hogares 1997. La selección de esta muestra implicaba que la estimación de la pobreza obtenida de ella contenga algún nivel de error esperado bajo un nivel de confianza estadístico previamente seleccionado (95%). Ello significa que el valor estimado de la pobreza a partir de la muestra es en realidad una imagen probable dentro de un rango de valores con determinada confiabilidad estadística que contendrían el verdadero porcentaje de pobreza del país.

Esto tiene consecuencias prácticas contundentes. Si tenemos dos porcentajes de pobreza que corresponden a años distintos que difieren en una cantidad tal que no llega a sobrepasar los límites de confianza que la contienen estaríamos ante una situación en la que no se puede asegurar que existan cambios significativos en uno u otro sentido. Esto se verá con mayor claridad al observar las gráficas en la siguiente sección al aplicarse este tipo de análisis<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> Un supuesto importante que se ha tenido que considerar a la hora de aplicar el análisis sugerido es con respecto al intervalo de confianza de las estimaciones del 2002. Dado que este intervalo se ha ido reduciendo principalmente por efecto del incremento del tamaño muestral (de 3600 hogares en el año 2000 a casi 19000 hogares en el 2001) y por lo tanto incrementando la precisión de las estimaciones; se ha considerado mantener el último intervalo porque se tiene referencias de que el tamaño muestral del 2002 ha sido similar al del 2001.

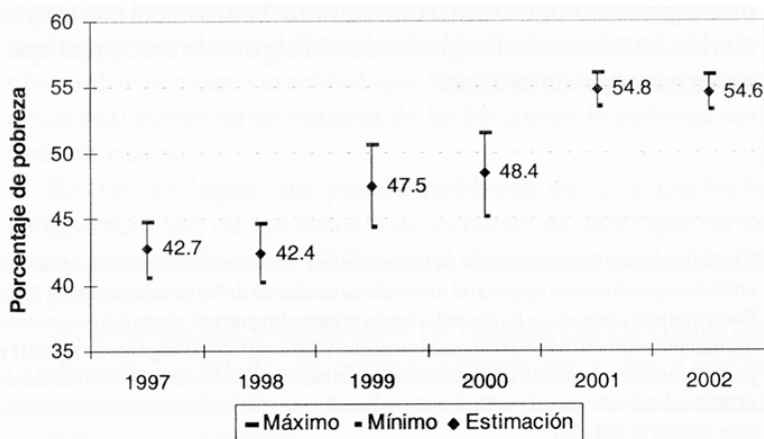
## *Cambios en la pobreza a nivel nacional y Lima Metropolitana*

Puede observarse con claridad, que entre los años 1997 y 1998 la reducción de la pobreza en apenas 0.3 puntos porcentuales no fue significativo, dado que los intervalos de confianza de ambas estimaciones contemplaban una amplitud de casi 5 puntos porcentuales para tales variaciones en las estimaciones. Lo mismo puede decirse cuando se toman los pares 1999–2000 y 2001–2002: las variaciones observadas no sobrepasan los límites esperados entre uno y otro año tomado por par. Es decir que en los pares de años seleccionados, la pobreza no tuvo cambios significativos.

Sin embargo, al comparar entre 1998 y 1999, o el 2000 con el 2001 puede observarse que los cambios sí fueron significativos, aunque lamentablemente en el sentido de un continuo crecimiento de la pobreza. Esto daría lugar a pensar que la

### **Gráfico N° 2**

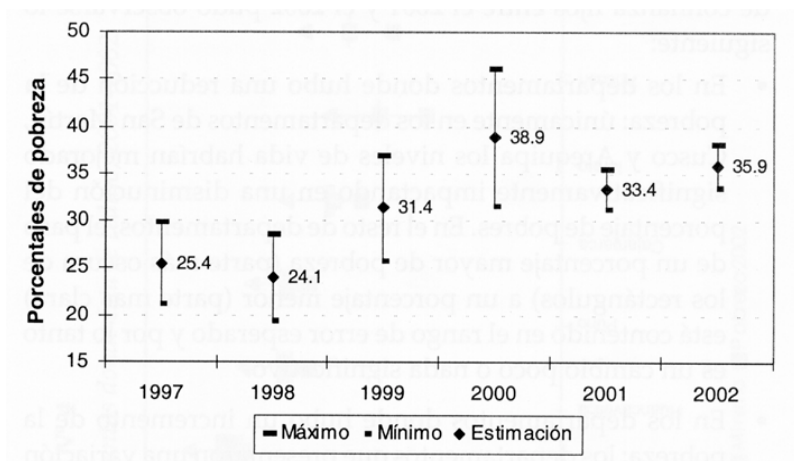
#### *Estimaciones de la pobreza en el Perú e intervalos de confianza*



Fuente: INEI.

### Gráfico N° 3

*Estimación de la pobreza para Lima Metropolitana e intervalos de confianza*



Fuente: INEI.

pobreza se ha incrementado por shocks de distinta naturaleza en dichos periodos. Aunque también pueden existir problemas derivados del cambio del tamaño muestral.

Por su parte, al aplicarse este análisis para Lima Metropolitana puede observarse que las variaciones han sido más importantes (al menos a partir de 1998) y han tendido a sobrepasar los límites de una estimación previa. Con ello se tendrían razones más que suficientes para asegurar que los niveles de vida de la población en Lima Metropolitana se han ido deteriorando considerablemente año tras año.

### *Los cambios a nivel departamental*

Hecha ya la acotación sobre el supuesto de los intervalos de confianza fijos entre el 2001 y el 2002 pudo observarse lo siguiente:

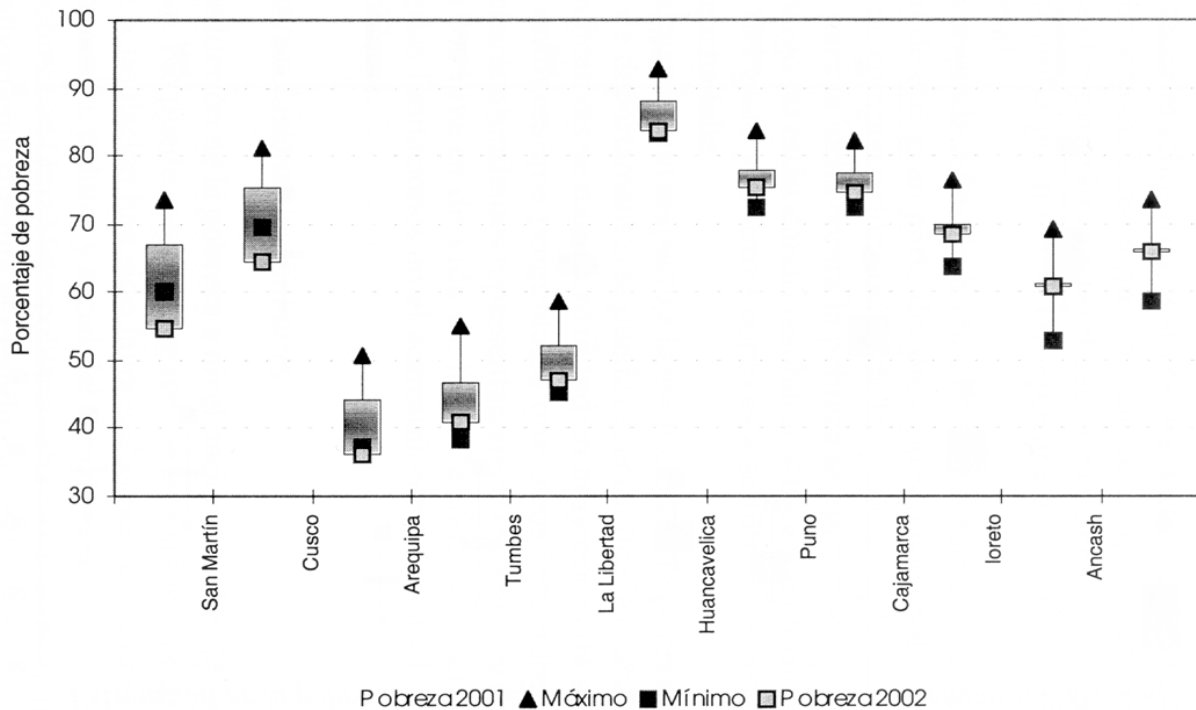
- En los departamentos donde hubo una reducción de la pobreza: únicamente en los departamentos de San Martín, Cusco y Arequipa los niveles de vida habrían mejorado significativamente impactando en una disminución del porcentaje de pobres. En el resto de departamentos, el paso de un porcentaje mayor de pobreza (parte más oscura de los rectángulos) a un porcentaje menor (parte más clara) está contenido en el rango de error esperado y por lo tanto es un cambio poco o nada significativo.
- En los departamentos donde hubo un incremento de la pobreza: los departamentos que presentaron una variación significativa en sus porcentajes de pobreza son Lima, Junín y Huánuco. El resto de departamentos tuvieron un cambio que no excedió el límite máximo previamente establecido por el anterior cálculo de la pobreza.

### *Breve discusión*

Al parecer, el sencillo análisis aplicado en esta sección ha permitido destacar que la pobreza ha tenido un comportamiento estacionario por momentos y ha dado saltos significativos en otros. Esto es así cuando observamos el problema a nivel global, pero lo que verdaderamente preocupa es el comportamiento de la pobreza en el ámbito de Lima Metropolitana. En efecto, el hecho de que no solo se observe que los niveles de vida tengan una tendencia cada vez más negativa, sino que a la vez, estos cambios sean decididamente significativos año tras año indicarían que las políticas económicas y de ayuda

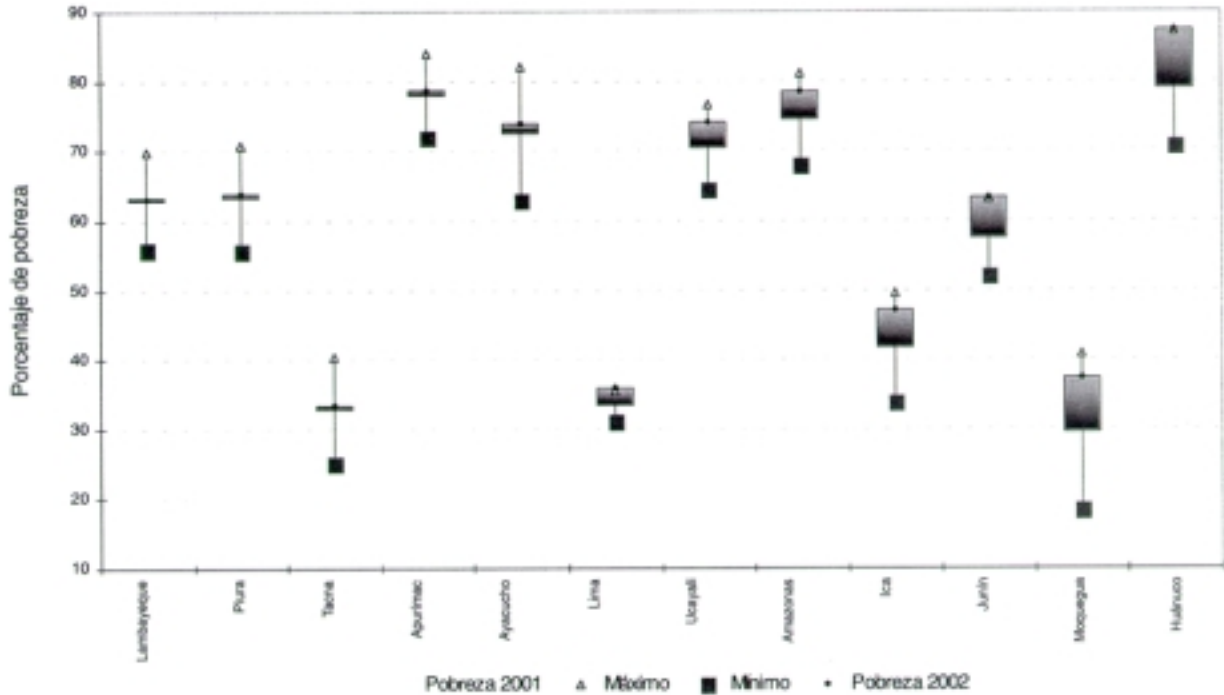
Gráfico N° 4

Estimación de la pobreza en los departamentos donde ésta se redujo, 2001-2002



### Gráfico N° 5

Estimación de la pobreza en los departamentos donde ésta se incrementó, 2001-2002



social que está aplicando el gobierno en este ámbito se encuentran completamente desenfocadas.

Una primera reflexión nos llevaría a destacar que podemos tener muchos diagnósticos acertados del problema de la pobreza en Lima y que incluso se tengan claros cuáles serían los programas y políticas que la combatirían pero que, sin embargo, no se están aplicando o se están aplicando mal.

Una segunda reflexión linda con la paradoja que encierra el hecho de que gran parte del presupuesto nacional, de los fondos de compensación social, de las políticas aplicadas en general para la lucha contra la pobreza se aplican en Lima, y sin embargo no están dando resultado. Análisis en torno a la calidad del gasto y la forma como esta se filtra o regresiona hacen mucha falta.

Finalmente, con respecto a la evolución de la pobreza en el resto de departamentos se puede observar que las variaciones significativas se dan en realidad en muy pocos de ellos. Habría entonces que preguntarse qué otros indicadores o evidencias contundentes representan efectivamente los cambios en los niveles de vida de la población, sino vamos a tener serias limitaciones en el acercamiento a la solución de este problema.

### *Algunas conclusiones preliminares*

La reducción de la pobreza a nivel nacional no ha sido significativa. No puede establecerse con certeza si los niveles de vida de la población han sido favorecidos por la administración económica, política y social del actual gobierno.

La pobreza en Lima Metropolitana se ha ido incrementando significativamente durante el periodo de 1997 al 2000, y este problema no ha podido ser frenado entre el 2001 al 2002.

Los cambios favorables en los niveles de vida han sido significativos en sólo 3 de los 11 departamentos en los que se ha registrado una tendencia a la baja en sus respectivos índices de pobreza.

De los 12 departamentos que han registrado una tendencia a un mayor deterioro de sus niveles de vida, sólo 3 registran que este cambio ha sido significativo y precisamente uno de ellos es el que contiene a aproximadamente la tercera parte de la población nacional: Lima Metropolitana.

### EMPOBRECIMIENTO SIN POBREZA

El fenómeno del empobrecimiento sin pobreza es aquel que sucede cuando buena parte de la población no pobre ve disminuir sus ingresos (o su consumo) a tal punto que no llega a cruzar la línea de la pobreza y sin embargo su posición final ha empeorado respecto al anterior. Paralelamente, no existen cambios importantes en el porcentaje de pobreza global estimado durante dicho periodo, o en todo caso este se reduce.

Una primera aproximación a esta idea fue ensayada por Gamero<sup>9</sup> sobre la base de una metodología de la CEPAL<sup>10</sup>, donde encontró que entre 1994 y 1997 mientras que el porcentaje de pobreza disminuyó, la cuota de familias que se agrupaban en el rango de 1 a 2 veces la canasta de pobreza creció de 28.9% a 32.7%. En palabras del mismo autor, más importante que la reducción de la pobreza en el Perú habría sido el proceso de empobrecimiento de la población del país. En esta oportunidad nos encontramos en la posibilidad de trazar esta idea en un periodo continuo de 5 años; no obstante, en vez de

---

<sup>9</sup> Gamero, J. (2000). *Crecimiento económico y pobreza en Lima Metropolitana y el resto del país*. Programa MECOVI-Perú, Documento de trabajo, Lima: INEI.

<sup>10</sup> CEPAL. (1999) *Panorama Social, 1998*, Santiago de Chile.

**Cuadro N° 2**  
*Empobrecimiento sin pobreza en el Perú, 1997-2001*

<b>Intervalos de ingreso medio 1997</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>
0.0-0.5	40.5%	39.1%	37.8%	29.6%	33.6%
0.5-1.0	33.0%	32.7%	33.7%	37.1%	33.8%
1.0-1.5	13.5%	13.8%	14.2%	17.4%	16.2%
1.5-2.0	5.5%	5.8%	5.1%	6.9%	7.0%
2.0-3.0	4.3%	4.7%	4.5%	5.8%	5.2%
3.0 a mas	3.1%	3.9%	4.7%	3.2%	4.1%
<b>Total</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>
Población total	24 511 330	25 145 606	25 609 840	26 019 762	26 660 483

Elaboración propia a partir de las ENAHOS 1997-2001.

utilizar una línea de canasta de pobreza —para evitar discusiones sobre la conveniencia de una canasta única o regional—, utilizamos el ingreso medio real del año de 1997 (igual a S/. 315.2).

Como se habrá podido apreciar, la población concentrada en el intervalo correspondiente de media a 1 veces el ingreso medio real de 1997 junto con la población concentrada en el intervalo de 3 a más veces el ingreso medio real de 1997 son los únicos que han permanecido estables en el periodo analizado. En contraste, el resto de intervalos van concentrando, con el tiempo, proporciones crecientes de una población que está empobreciéndose. Este panorama descrito sucede en tanto que la pobreza se encuentra también en franco proceso de incremento, lo que configura finalmente un panorama muy negativo en términos de la evaluación de los niveles de vida de la población peruana.

En conclusión, este tipo de análisis nos ayuda a tener un panorama más amplio del análisis situacional de la pobreza, puesto que no enfocamos únicamente a un grupo poblacional, sino a la totalidad de un país que, al fin y al cabo, no deben ser olvidados por los hacedores de política. Esto tiene consecuencias prácticas en las recomendaciones de política: no sólo hay que pensar en programas de lucha contra la pobreza más eficientes o eficaces, sino también hay que ejecutar políticas que promuevan el empleo digno y el bienestar.

## EL PERÚ ES BUENO GENERANDO POBRES

Una de las ramas de la investigación socioeconómica que se ha desarrollado vertiginosamente en los últimos años en nuestro país ha sido la dinámica de la pobreza. Javier Herrera, actual consultor del INEI, ha realizado una buena trayectoria

de análisis sobre ese tema. No obstante, han habido otras investigaciones que le precedieron<sup>11</sup>.

Entre las principales ventajas de este tipo de análisis se destaca la capacidad de rastrear los cambios en los niveles de vida a través de un mismo grupo de familias y descubrir con ello que para una familia dada los estados pobre versus no pobre no son estáticos de un año para otro. Es decir, uno puede encontrar que para un periodo dado mucha gente ha escapado de la pobreza, pero a la vez otros han caído en ella; de modo tal que el porcentaje global de pobreza no se ha movido. Este tipo de análisis es posible porque esta metodología requiere trabajar con bases de datos panel en las que un mismo grupo de familias es entrevistado año tras año de manera continua<sup>12</sup>.

Así por ejemplo, el análisis estático nos lleva a describir los incrementos y decrementos en el porcentaje global de la pobreza de los últimos 5 años en el Perú. En general, podemos apreciar que el porcentaje de pobreza ha ido aumentando paulatinamente. Sin embargo, puntos menos o más, el porcentaje de pobres siempre ha estado bordeando el 50%. En contraste, el análisis dinámico de la pobreza nos permite construir una herramienta muy útil para apreciar los flujos de entrada y de salida poblacional en el estado de la pobreza llama-

---

<sup>11</sup> BCRP-AID (1991) *Análisis comparativo de los niveles de vida en Lima Metropolitana 1985-1990*, Lima, BCRP Y Glewve & Hall (1995) *Who is most Vulnerable to Macroeconomic Shocks? : Hypotheses Tests using Panel Data from Peru*, LSMS Working Paper No. 117. Washington DC: Banco Mundial.

<sup>12</sup> Hasta la fecha, se cuenta con alrededor de 1033 familias que forman parte del panel de las ENAHO 1998-2001 sobre el tema de la pobreza, las que son utilizadas en este texto. Esta base de datos se encuentra disponible libremente en la web del INEI. Hubiera sido interesante obtener el panel a partir de 1997, puesto que desde esa fecha se dispone de esa característica en las ENAHO IV trimestre pero este periodo ha sido pasado por alto.

da la matriz de transiciones de la pobreza<sup>13</sup> que mostramos a continuación.

A primera vista, puede apreciarse que existe un importante flujo poblacional entre los estados pobre versus no pobre año tras año. Concretamente, si observamos aquellos que logran escapar de la pobreza estos bordean un porcentaje promedio de 22.1%. Por el contrario, los que caen en el estado de pobreza muestran un porcentaje promedio de 26.5%<sup>14</sup>. Este resultado permite constatar la idea de que en nuestro país es más probable caer en la pobreza que escapar de ella.

Por otro lado, al observar a aquellos que se mantienen en uno u otro estado de un periodo a otro, se destaca que el porcentaje promedio de personas que permanecen en pobreza es del 78%. En contraste, quienes se mantienen no pobres de un año a otro es en promedio aproximadamente el 73%. De acuerdo con estos datos, es más probable que una persona permanezca en la pobreza que uno que permanezca en la no pobreza.

Una forma de resumir estas dos ideas descritas es crear un par de indicadores que hemos denominado «Efectividad para reducir la pobreza» y el otro «Sostenibilidad de la no pobreza». El primero de ellos resulta de dividir el número de personas que escapó de la pobreza entre el número de personas que cayó en esa situación, y sirve para medir la capacidad que tiene la política económica y social de un país para generar no pobres. El segundo, resulta de dividir el número de personas

---

<sup>13</sup> Herrera, J. (2003) «Perú–Madagascar: Dinámica de la pobreza urbana» en *Pobreza y desigualdad en el área andina: elementos para un nuevo paradigma*, Bulletin de l' Institut Français d' Études Andines, tome 31/3, Colombie–Équateur–Pérou–Bolivie.

<sup>14</sup> Nótese para este caso que el promedio está formado por un porcentaje creciente de quienes caen en pobreza, que va de 21.77% en el periodo de 1998–1999 a 34.98% para el 2000–2001.

**Cuadro N° 3***Matrices de transición de la pobreza, 1998 - 2001*

<b>1998</b>	<b>1999</b>		<b>Total</b>
	<b>Pobre</b>	<b>No pobre</b>	
Pobre	78.53	21.47	100.00
No pobre	21.77	78.23	100.00
Total	46.58	53.42	100.00

<b>1999</b>	<b>2000</b>		<b>Total</b>
	<b>Pobre</b>	<b>No pobre</b>	
Pobre	75.94	24.06	100.00
No pobre	22.83	77.17	100.00
Total	47.57	52.43	100.00

<b>2000</b>	<b>2001</b>		<b>Total</b>
	<b>Pobre</b>	<b>No pobre</b>	
Pobre	79.32	20.68	100.00
No pobre	34.98	65.02	100.00
Total	56.07	43.93	100.00

<b>1998</b>	<b>2001</b>		<b>Total</b>
	<b>Pobre</b>	<b>No pobre</b>	
Pobre	79.64	20.36	100.00
No pobre	37.77	62.23	100.00
Total	56.07	43.93	100.00

Elaboración propia a partir de panel de hogares ENAHOs 1998-2001.

que permanecen no pobres entre el número de personas que permanece en la pobreza, y sirve para medir la capacidad que tiene un país para mantener el estado de no pobreza. A continuación el cuadro que muestra el comportamiento de ambos indicadores.

#### **Cuadro N° 4**

*Evolución de los indicadores de efectividad para reducir la pobreza y de la sostenibilidad de la no pobreza, 1998-2001*

<b>Ratios</b>	<b>1998-1999</b>	<b>1999-2000</b>	<b>2000-2001</b>	<b>1998-2001</b>
Efectividad para reducir la pobreza	0.766	0.919	0.536	0.419
Sostenibilidad de la no pobreza	1.283	1.165	0.903	1.006

Elaboración propia a partir del panel de hogares ENAHO 1998-2001.

Como se puede apreciar, el primer indicador —la efectividad para reducir la pobreza— siempre es menor que la unidad. De acuerdo con ello, a la economía peruana le resulta más fácil generar pobres que no pobres. Una característica poco deseable para cualquier persona que perciba este termómetro y quizá por ello se explique el alto y creciente número de migrantes al exterior en búsqueda de un mejor nivel de vida. Respecto al segundo indicador, la sostenibilidad de la no pobreza, este muestra un deterioro de la capacidad que tiene nuestra economía para permanecer en la no pobreza. Lo que más preocupa respecto al comportamiento de este indicador es que este resulta de un incremento sostenido de aquellos que permanecen en la pobreza, y paralelamente un paulatino decrecimiento de quienes permanecen en la no pobreza.

En conclusión, podemos señalar que el análisis dinámico de la pobreza nos ha permitido apreciar que consecuentemente con el análisis estático de ella, los niveles de vida de nuestra población se están deteriorando decididamente. La capacidad de nuestra de economía, contra todo resultado esperado, es más efectiva para generar pobres antes que no pobres. Complementariamente, los datos también nos indican que es más probable que una persona permanezca en la situación de pobreza que en la no pobreza.

El diagnóstico realizado nos permite recomendar poner especial atención en los factores de riesgo que hacen que una persona o familia caiga o permanezca en la pobreza; y, a la par, identificar los factores que fortalezcan la capacidad de un peruano para no caer en la pobreza o para permanecer en la no pobreza. De hecho, no basta con identificarlos puesto que muchas investigaciones ya la han hecho, sino establecer acciones concretas para que a través de ellos pueda hacerse de la no pobreza un estado alcanzable por todos los peruanos; y no sólo esto, sino que una vez alcanzado pueda disfrutarse de una permanencia en él a través del tiempo.

#### CUANDO LOS INGRESOS POR TRABAJO PIERDEN IMPORTANCIA

El análisis de los componentes del ingreso (o, en su defecto, el gasto per cápita) permite apreciar de manera precisa cómo diversos factores afectan el desempeño de la variable agregada. Los componentes más usuales, para el caso del ingreso, son: los ingresos por trabajo (dependiente o independiente, primario o secundario), los ingresos por autosuministro (o autoconsumo en el área rural), los ingresos por rentas y alquileres, y finalmente los «otros ingresos» que incluyen las donaciones privadas o públicas, junto con los ingresos extraordinarios y las remesas del exterior.

Este último componente, algo gaseoso por la mixtura apreciada, no ha sido desagregado en los subcomponentes mencionados puesto que para los fines de este artículo nos interesa saber que estos ingresos pueden formar parte de la categoría redistributiva del ingreso per cápita<sup>15</sup>. En contraste, los ingresos por trabajo, autosuministro y rentas pueden catalogarse en la categoría crecimiento económico del ingreso per cápita. Esta definición operativa es explicada a continuación.

El concepto de la distribución del ingreso como resultado de dos rondas de transacción entre agentes de la economía fue expuesta por primera vez por Okun en 1975. Londoño<sup>16</sup> realiza una breve explicación de la misma, según la cual la primera ronda de transacciones cubre el flujo del ingreso nacional generado desde la producción hacia el pago de los factores que en ella participan: remuneraciones, retornos al capital, y rentas a la tierra. En la segunda ronda, el sector externo y el Estado ejecutan una redistribución del ingreso (a través de la política fiscal y la política social) entre los diversos agentes con lo cual la distribución final neta puede ser distinta a la distribución primaria. Nótese que en esta visión ambos componentes tienen por naturaleza un resultado distributivo, en contraste con la mayoría de investigaciones actuales que conceptualizan al componente crecimiento como *neutralmente distributivo*<sup>17</sup>.

Operacionalizando estos dos componentes para el periodo 1997–2001, podemos apreciar lo siguiente: en primer lugar,

---

<sup>15</sup> Por otra parte, estos subcomponentes necesitan ajustes de representatividad estadística que no forman parte del objetivo de este texto.

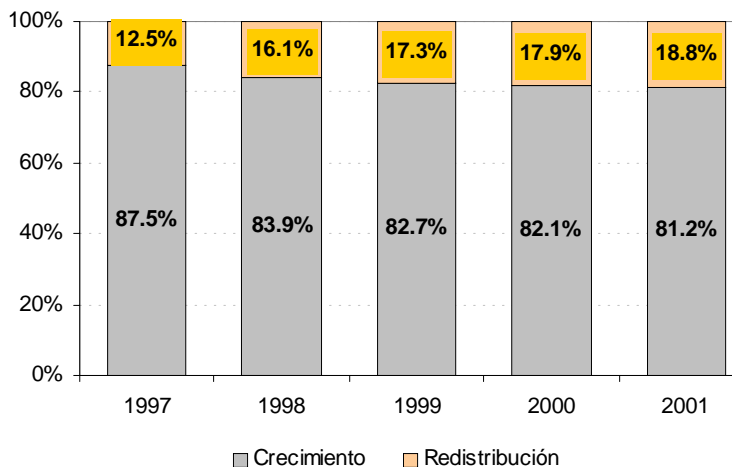
<sup>16</sup> Londoño, J. (1997) «La dinámica de cambio de la distribución del ingreso y la pobreza en Colombia en las últimas décadas». En: *Empleo y distribución del ingreso en América Latina ¿Hemos avanzado?* Santa Fe de Bogotá: TM Editores; Fedesarrollo; CIID; Colciencias.

<sup>17</sup> Por ejemplo, Datt, Gaurav y M. Ravallion (1992). Ob. Cit.

el componente crecimiento ha ido perdiendo importancia relativa en el ingreso per cápita mientras que paralelamente el componente redistribución ha compensado esta pérdida de participación (Ver gráfico N° 6). En segundo lugar, observando el comportamiento de estas variables en sus niveles reales, el componente crecimiento ha caído a una tasa anual promedio del 2.97%, y para intentar compensar esta caída el componente redistribución ha crecido a una tasa anual promedio de 9.55%. El resultado final, sin embargo, fue que el ingreso per cápita cayó a una tasa anual promedio de 1.14% (Véase el Cuadro N°5).

### Gráfico N° 6

*Componentes crecimiento y redistribución del ingreso per cápita, 1997-2001*



Elaboración propia a partir de las ENAHOS 1997-2001.

**Cuadro N° 5***Comportamiento de los componentes crecimiento y redistribución del Ingreso real pc, 1997–2001*

<b>Año</b>	<b>Crecimiento</b>	<b>Redistribución</b>	<b>Ingreso real pc</b>
1997	295.2	42.0	337.3
1998	311.8	59.8	371.6
1999	297.2	62.2	359.4
2000	261.9	57.2	319.1
2001	261.7	60.5	322.1

\* Real 100 = Dic 2001.

Elaboración propia a partir de las ENAHOS 1997–2001.

Existe poca literatura local que se haya dedicado al estudio de los componentes del ingreso per cápita<sup>18</sup>. No obstante, existe amplia bibliografía extranjera respecto a este punto, inclusive en la propia página web del Banco Mundial. En general, estas señalan la importancia de los ingresos por trabajo en la explicación de los niveles de desigualdad del ingreso, así como de su evolución (Punto que será analizado en detalle en el próximo apartado). Precisamente, este es nuestro caso: el principal subcomponente que explica el comportamiento del componente crecimiento del ingreso per cápita es el trabajo. En el caso peruano éste explica el 80% del componente crecimiento, y representa el 66% del ingreso per cápita global. Resulta dramático constatar que los ingresos devenidos por el

<sup>18</sup> Mauro, Raúl (2002) *Cambios en la pobreza del Perú: 1991-1998*. Investigaciones breves N° 19, Lima: CIES-DESCO. y Mauro, Raúl (2002) *Dinámica de la pobreza y la desigualdad a fines de los noventa*, tesis de grado, Lima, FIECS-UNI.

**Cuadro N° 6**

*Importancia del sub componente trabajo en el componente crecimiento del ingreso real per cápita*

<b>Año</b>	<b>Trabajo</b>	<b>Autoconsumo y rentas</b>	<b>Componente Crecimiento</b>
1997	239.2	56.1	295.2
1998	241.5	70.3	311.8
1999	235.2	62.0	297.2
2000	211.4	50.5	261.9
2001	214.0	47.7	261.6

\* Real 100=Dic 2001.

Elaboración propia a partir de las ENAHOs 1997-2001.

factor trabajo han decrecido constantemente desde 1997 a una tasa promedio anual de 2.75%, lo que configura el problema central de la discusión de este texto: la pobreza ha cambiado no sólo en su nivel sino también en su composición factorial.

En efecto, queda explícito que el incremento de la importancia del componente redistribución ha sido una suerte de salvavidas para la caída permanente de los ingresos por trabajo. En ese sentido, descubrimos que la pobreza del peruano va más allá de observar los incrementos o decrementos en el promedio global de su ingreso o gasto medio per cápita. El problema de fondo es que cada vez menos el trabajo es suficiente para que un peruano viva dignamente. Ello es así porque el estilo de crecimiento económico estaría dejando de lado el principal canal de distribución de los beneficios potenciales del mismo hacia la población: el trabajo. Por el contrario, el peruano necesita cada vez más de las donaciones privadas o estatales, de los ingresos extraordinarios, o de las remesas del

exterior. ¿Es éste el tipo de bienestar que deseamos como país? ¿Es ésta la forma como pretendemos lograr el desarrollo económico y social del Perú? De seguro que no. Sin embargo, los datos nos advierten de una forma de pobreza que va más allá de observar el comportamiento agregado del ingreso per cápita, ya que ésta pretende mantenerse estable por las transferencias antes que por la generación de riqueza a partir del empleo. A este tipo de pobreza puede denominarse la *pobreza factorial del trabajo*.

La reflexión presentada involucra poner especial atención a las condiciones en que se desenvuelve el factor trabajo por parte de todos los actores y transformadores de realidad nacional. Implica también identificar cuáles son los medios que existen para hacer que el factor trabajo vuelva a ser la principal vía de transmisión de los frutos del crecimiento económico. Una vez identificados, establecer las correcciones que el caso amerite para lograr un auténtico crecimiento económico pro pobre.

### ¿CONTRIBUYEN LAS DONACIONES A UNA MENOR DESIGUALDAD?

La discusión sobre la contribución de los componentes del ingreso a la desigualdad ha podido realizarse gracias al artículo pionero de Shorrocks aparecido en 1982 en el boletín *Econométrica*<sup>19</sup>. De acuerdo con el referido investigador, existe una regla de descomposición exacta de la desigualdad global observada en el ingreso per cápita determinada por el coeficiente de correlación de cada factor del ingreso respecto del

---

<sup>19</sup> Shorrocks, A.F. (1982). *Inequality Decomposition by Factor Components* En: *Econométrica*, 50, pp. 193-212.

ingreso per cápita global<sup>20</sup>. Debido a una afinidad matemática de esta regla de descomposición de la desigualdad, se utilizará como medida de la desigualdad al coeficiente de variación en vez del usual índice de Gini. Esta herramienta permite apreciar la contribución que cada componente del ingreso realiza a la desigualdad global del ingreso per cápita.

Una de las hipótesis más benignas respecto al comportamiento de las donaciones es que éstas sean progresivas, es decir que se repartan de manera más que proporcional a quienes más lo necesitan. No obstante, no contamos con el subcomponente «donaciones» en este artículo. Por ello utilizamos a la variable «Otros ingresos» como un aproximado del efecto redistributivo que debería tener este componente.

### **Cuadro N° 7**

*Contribución de la desigualdad según componentes del ingreso per cápita, 1997-2001*

<b>Componentes</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>
Trabajo	73.09	53.03	70.54	66.98	66.95
Autosuministro	-0.07	-0.18	-0.26	-0.27	0.65
Rentas	21.26	35.64	13.43	16.16	13.13
Otros ingresos	5.72	11.50	16.29	17.13	19.28
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Coef. de variación	1.6131	1.7933	1.6257	1.2222	1.6758

Elaboración propia a partir de las ENAHOs 1997-2001.

<sup>20</sup> La formulación matemática precisa de esta idea es como sigue:  $s_k = \rho_k * \sigma_k / \sigma_y$  donde  $\rho_k$  es la correlación entre el factor k y el ingreso per cápita, y  $\sigma_k$  es la desviación estándar del factor k, y  $\sigma_y$  es la desviación estándar del ingreso per cápita.

Un breve examen de los componentes arriba mostrados nos dará cuenta de que el factor trabajo explica en más del 50% la desigualdad total del ingreso. Por su parte, las rentas han ido reduciendo su importancia relativa para explicar la desigualdad estableciéndose alrededor del 13% hacia el año 2001. Finalmente, en lo que respecta a nuestra hipótesis inicial podemos observar que no encontramos evidencia a favor de ella a partir del comportamiento del componente «Otros ingresos». Por el contrario su contribución es creciente y a favor de una mayor desigualdad. En contraste, el componente autosuministro (o autoconsumo en las zonas rurales) es el único que comporta a favor de una menor desigualdad. Sólo en el 2001 contribuyó a la desigualdad, pero en todo caso fue el menos regresivo de todos los componentes.

La constatación de estos hechos, que el componente redistributivo en realidad sea regresivo mientras que el autosuministro sea el único factor que contribuye a una menor desigualdad, indica que las iniciativas redistributivas públicas o privadas no tienen un impacto determinante sobre la medida global de la desigualdad. En todo caso, el factor que «lleva la batuta» en la determinación de la desigualdad global es el trabajo. ¿Un mayor acceso de las grandes mayorías a la educación superior (universitaria o no universitaria) reducirá los niveles de desigualdad por los ingresos percibidos por el trabajo? Puede ser. Pero quizá existan otras alternativas que no han sido estudiadas y que pueden ser igualmente ventajosas para la equidad de tomarse en las opciones de política aplicada.

Lo interesante de toda esta discusión es que puede apreciarse en su real magnitud el desempeño de cada uno de los componentes del ingreso en la explicación de los niveles de vida de la población peruana. Esperamos, después de todo, que el ingreso per cápita calculado a partir de las Encuestas de

Hogares no sea pasado por alto por futuros estudios socioeconómicos, ya que —como hemos podido apreciar— ha permitido instrumentalizar de una manera sencilla y directa el análisis del vínculo entre el crecimiento económico, la desigualdad y la pobreza.

## LA DESIGUALDAD ES BUENA PARA LOS RICOS

Uno de los documentos más polémicos sobre el tema de la relación entre la pobreza, desigualdad y el crecimiento ha sido la investigación realizada por Dollar y Kraay<sup>21</sup>. Ellos postularon en tal ocasión que existe, independientemente de si trate de un país industrializado o no, una relación de uno a uno entre el crecimiento económico y el incremento de los ingresos de los más pobres (aproximado por el quintil más pobre de casi 80 países cubriendo un periodo de tiempo de casi 4 décadas). La relación utilizada para probar dicha hipótesis fue la siguiente:

$$y^p = \gamma G + y^m$$

Donde:  $y^p$  es el logaritmo del ingreso medio del quintil más pobre de un país,  $\gamma$  es una constante igual a 0.036,  $G$  es el índice de Gini, mientras que  $y^m$  es el logaritmo del ingreso medio de la población total.

De acuerdo con lo ya discutido en el apartado sobre las divergencias entre el PBI per cápita y el gasto per cápita, la aproximación del crecimiento económico a través del ingreso medio no pudo ser más desafortunada. Existe cierto nivel de correlación implícita en la aplicación del modelo al considerar

---

21 Dollar & Kraay (2000). Ob. Cit.

el ingreso medio como predictor del ingreso medio per cápita de los más pobres y por lo tanto se debió haber «limpiado» de este componente.

Aunque no contamos con un conjunto aceptable de datos para aventurar una regresión econométrica del modelo arriba señalado, cabe reconocer que los resultados obtenidos con la información disponible son interesantes. En efecto, el coeficiente de correlación múltiple es del orden del 72.5%, mientras que el coeficiente de determinación alcanza el 53%. Los coeficientes obtenidos denotan que  $g$  es  $-3.649$  y no  $0.036$  y un sorprendente  $0.9877$  es el coeficiente de la variable ingreso medio per cápita. De acuerdo con este último resultado, la elasticidad del ingreso medio de los más pobres respecto al ingreso medio per cápita es uno (es decir del proxy del crecimiento económico) y este valor es significativo al 5%.

Antes de esbozar algún apoyo a la hipótesis de Dollar & Kraay, habría que recordar al lector (e invitarle a comprobar) que el estadístico general de prueba del modelo no es significativo. Es decir, el modelo no contiene información contundente para aseverar alguna conclusión. No obstante, al aplicar el mismo modelo para el decil más rico obtenemos los siguientes resultados que contrastamos con los ya obtenidos para con el decil más pobre.

Los resultados permiten señalar las siguientes constataciones: En primer lugar, el coeficiente de determinación se incrementa poderosamente para el caso del decil poblacional más rico en contraste con el nivel de ajuste mostrado para el decil más pobre. En segundo lugar, la prueba  $F$  arroja alguna sombra de duda para la relación esbozada para el caso de los pobres, mientras que en el caso de los ricos la relación tiene soporte estadístico. En tercer lugar, el indicador de sensibilidad al ingreso medio (en la interpretación común la sensibilidad al crecimiento económico) es igual tanto para

**Cuadro N° 8**  
**Resultados de las regresiones**

Indicador	Decil más pobre	Decil más rico
Coefficiente de determinación	52.6%	99.3%
Prueba F	0.375574	0.004391*
Coefficiente para Gini	-3.649	2.537*
Coefficiente para Gasto promedio	0.988*	1.017*

\* Significativo al 5%.

Elaboración propia.

los pobres como para los ricos, y para ambos casos es significativo. Finalmente, el coeficiente del indicador del Gini muestra un cambio de signo importante en nuestra interpretación, punto que será discutido en el siguiente párrafo.

En efecto, mientras que el coeficiente para el Gini en el modelo aplicado a los pobres muestra un signo negativo; para el caso de los ricos, muestra un denodado signo positivo. ¿Qué interpretación podemos obtener de este importante resultado? Mientras la desigualdad es *mala* para los pobres (penaliza los beneficios del crecimiento económico), la misma es *buen* para los ricos y de hecho los premia.

Como corolario de esta constatación, puede verse que más allá de intentar establecer relaciones positivas (en nuestra opinión, insuficientes y parcializadas relaciones positivas) a favor de los pobres, quizá dejemos de advertir y estudiar que otras relaciones son aventajadamente más positivas para los ricos.

La moraleja de esta sección puede resumirse en lo siguiente: si el crecimiento es bueno tanto para los pobres como para los ricos, la desigualdad es mala para los pobres pero es buena

para los ricos. Ello permite ubicar al tema de la desigualdad en el foco de atención de los hacedores de política, en vez de seguir declarando a los cuatro vientos que todo lo que se necesita hacer es crecer económicamente.

## Conclusiones

Los hechos estilizados mostrados en este artículo acerca de la pobreza y la desigualdad en el Perú en los últimos años indican que:

- Examinar la evolución de la pobreza a través de los ingresos o gastos medios agregados puede llevarnos a satisfacciones apresuradas, si es que el «nos» se refiere a los hacedores de política. Más allá de las incompatibilidades en las cifras agregadas del PBI *pc* con el ingreso o gasto per cápita para evaluar el desempeño de los niveles de vida del Perú, los fenómenos de empobrecimiento sin pobreza así como la pobreza factorial del trabajo permiten arrojar mayor luz sobre el real deterioro de los niveles de vida de la población, aun cuando aparentemente los indicadores agregados indiquen que el país marcha en la dirección correcta.
- Complementariamente, el análisis de la dinámica de la pobreza a partir de las encuestas panel puede mostrar evidencia suficiente para evaluar la efectividad de la lucha contra la pobreza de la política económica y social, y, sobre todo, verificar la sostenibilidad de la no pobreza. De acuerdo con esta perspectiva, el Perú demuestra que puede generar más pobres de los que logran escapar de ella, y que cada vez es más difícil mantenerse como no pobres y, a la vez, es más fácil mantenerse en la pobreza.
- En cuanto a la desigualdad, el análisis de los componentes del ingreso per cápita ha permitido constatar que el com-

ponente redistributivo no demuestra progresividad. Por el contrario, este se ha vuelto más regresivo al transcurrir los años, a pesar que este componente haya incrementado su participación en el ingreso per cápita, como parte de la compensación de la pérdida de ingresos por cuenta del factor trabajo.

- Adicionalmente, aunque con información insuficiente, se ha podido sustentar que la desigualdad premia al decil más rico de la población peruana mientras que, paralelamente, penaliza el ingreso de los más pobres. Ello es así, independientemente de que el crecimiento sea bueno para ambos grupos en un factor igual a la unidad.